

Prácticas transnacionales de producción y manipulación de conocimientos en torno a la migración japonesa a Brasil durante la década de 1920

Karina Kriegesmann

La interrelación entre el conocimiento, las noticias y los juicios sobre movimientos de inmigración

Los conocimientos no provienen solo de las enciclopedias, ni son comunicados exclusivamente por expertos. Los medios de comunicación siempre han dado forma a los debates públicos y a las percepciones personales. Como productores de conocimiento, ellos también deben ser vistos de manera diferenciada. Los debates recientes sobre las llamadas noticias falsas o *fake news* han demostrado la sensibilidad de algunas personas ante declaraciones que no se ajustan a los conocimientos científicos.

Tomando como ejemplo la historia de la migración en Brasil en la década de 1920, se mostrará lo que puede suceder cuando los conocimientos son escasos, existen lagunas de información o el acceso se distribuye de manera desigual. Por lo tanto, en lo que sigue se trata menos del conocimiento “puro”, sino más bien del supuesto conocimiento y su manipulación. A través del estudio de acontecimientos alarmantes en un país de inmigración como Brasil, el objetivo de este artículo es analizar cómo ciertos periodistas, entre otros, han logrado difundir conocimientos insuficientemente documentados e influir en las percepciones de los contemporáneos.¹

La atención se centra en las formas mediante las cuales se generan y modifican los conocimientos. El conocimiento y el discurso sobre la inmigración no pueden explicarse por factores estructurales. Siguiendo un enfoque praxiológico, el estudio se centra más bien en la ejecución de las prácticas. No se trata solo de qué se hizo, sino también de cómo se hizo Landwehr (2012, 10). Las prácticas deben entenderse como las unidades

1 Para un estudio más profundo de las percepciones contemporáneas de los movimientos migratorios y la importancia de los medios de comunicación y el conocimiento, véase la monografía *Feindbild Fremde* (Kriegesmann 2020), en cuyo tercer capítulo se basa este artículo.

más pequeñas del análisis de lo social y de las estructuras de acción colectiva. Abarcan tanto rutinas como nuevas formas de comportamiento, configuran tanto el conocimiento como las interpretaciones y contribuyen significativamente a la constitución y transformación de los órdenes sociales (Reckwitz 2003, 290; Freist 2015, 62, 66).

Por “información” se entienden aquí las unidades de significado más pequeñas que pueden ser comunicadas. Tan pronto como la información se resume y se presenta al lector de cierta forma, se convierte en una noticia (Engelmann 2016, 13). En este contexto, los rumores pueden ser considerados como una forma especial de comunicación, particularmente de la comunicación del miedo (Schmieder 2013, 198). Las relaciones son complejas: ni las noticias corresponden siempre a información verdadera, ni los rumores son siempre falsos. En el contexto de una situación poco clara y a menudo difícil de verificar, las noticias no confirmadas pueden utilizarse no solo para crear incertidumbre, sino también para atraer la atención. Los rumores se producen principalmente cuando falta información exacta (Allport y Postman 1965 [1947]; Shibutani 1966; Bruhn 2004). Además, las noticias falsas no necesariamente son falsificadas con el único objetivo de falsificación (Altenhöner 2008, 8-10; Keil y Kellerhoff 2017, 7-23; Barth y Homberg 2018, 619-620). La meta del artículo consiste en reconstruir las formas en las que los mensajes falsos y falsificados se originan, funcionan y tienen efecto.

Con base en fuentes de cuatro continentes se pueden ilustrar ciertas transformaciones de los conocimientos a través de los medios de comunicación, así también su traducción disímil en las distintas regiones del mundo –resultando en percepciones divergentes sobre la cuestión de la migración–. Hay que reconocer que no se puede lograr una representatividad del cien por ciento. En resumen, documentos del ámbito de la prensa, la diplomacia, la política y la ciencia provenientes de Europa, Asia, América del Norte y del Sur contribuyen a una visión diferenciada de la producción, la circulación y la transformación de las noticias. Se mostrará cómo algunos contemporáneos manejaron el escaso nivel de conocimientos y cómo trataron de explotarlo para sus propios fines. En este particular contexto, los rumores y las noticias falsas pudieron difundirse muy fácilmente y, como cierta sustitución de conocimiento, ofrecer una primera orientación y una tendencia.

Desde mediados del siglo XIX, el continente americano ha sido uno de los principales destinos de migración asiática. En Brasil, el número de

inmigrantes japoneses aumentó especialmente en la década de 1920 (Cintra 1971; Nogueira 1984; Rodrigues 2000; Flessel 2009). Antes de que la mayoría de los contemporáneos lograra ponerse en contacto con los recién llegados para así formarse su propio punto de vista, los periódicos y las revistas constituían una fuente esencial de información. A continuación, se ilustra esta observación mediante tres estudios de caso de la migración japonesa a Brasil: una noticia falsa sobre una gigante ola de inmigración, la circulación de una noticia falsa debido a la falta de conocimiento y el cuestionamiento del conocimiento de supuestos expertos.

Una noticia falsa que, sin embargo, parece creíble

En el transcurso de la década de 1920, varios artículos periodísticos tematizaron la inmigración japonesa y generaron debates polémicos (Sakurai 2000, 177-182; Takeuchi 2008, 41-54; Nucci 2010). A primera vista, parece que el público brasileño hubiera estado completamente informado. Sin embargo, dado que los contemporáneos poseían poco conocimiento sobre las cifras de posibles inmigrantes, la falta de tales referencias orientativas contribuyó a que presunciones sobre la política de inmigración pudieran ser producidas, difundidas y manipuladas con poco esfuerzo. Mediante la propagación de especulaciones sobre posibles peligros, las circunstancias de la relativamente reciente inmigración procedente de Asia ofrecieron, pues, un marco experimental para la creación e implantación de supuestos conocimientos y “futuros presentes” (Beckert 2016, 35; Graf y Herzog 2016, 497).

El 15 de febrero de 1923, el *Brooklyn Daily Eagle*, un periódico de Nueva York, publicó inesperadamente un asombroso artículo sobre un gran acuerdo de migración entre el Japón y Brasil.² Por sí solo el número de medio millón de inmigrantes japoneses hubiera debido provocar inmediatamente dudas sobre la verdad del mensaje y exponerlo como un pronóstico exagerado y una noticia falsa de carácter intencional. Las autoridades brasileñas estimaron que entre 1904 y 1923 solo unos 32 000 colonos del Japón habían llegado al país (Wellisch 1941, XXXVIII). Entre 1908 y 1969 registraron tan solo casi un cuarto de millón de llegadas del Japón.

2 “500 000 Japanese Soon to Colonize Brazil, is Report”, *Brooklyn Daily Eagle*, New York, 15 de febrero de 1923, p. 1.

Fue el cuarto grupo más grande de inmigrantes, detrás de los portugueses, italianos y españoles (Lesser 2001, 26).

A pesar de —o más bien debido a— esta información incuestionablemente falsa, el *Brooklyn Daily Eagle* logró despertar un debate sobre la inmigración japonesa con un solo artículo. Se pudo, a partir de una simple idea, construir un pronóstico concreto sobre la infiltración asiática en el hemisferio occidental (Dezem 2005, 285). Aunque la noticia resultó ser una información manipulada contenía un ápice de verdad: por medio de publicaciones periodísticas japonesas el Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil había observado y verificado un creciente interés migratorio por parte de la administración gubernamental del Japón.³

Sin embargo, la supuesta alta cifra de inmigrantes permaneció sin poder ser comprobada por fuentes externas, ni tampoco por la embajada brasileña en Washington.⁴ Pasaron dos días hasta que Félix Pacheco, Ministro de Relaciones Exteriores en Río de Janeiro, informó a la embajada brasileña en los Estados Unidos que la información publicada por el periódico estadounidense era “absolutamente falsa”.⁵ No obstante, esta corrección no pudo evitar que la noticia circulara. Aunque es muy probable que el *Correio da Manhã* de la capital Río de Janeiro también estuviera al tanto del aún muy bajo nivel de inmigración, asumió la noticia y terminó difundiéndola.⁶ Incluso *The Times* de Londres se enteró, a través de su corresponsal, que unos 500 000 japoneses llegarían a Brasil.⁷

Algunos periódicos se esforzaron por declarar que no existía tal acuerdo.⁸ Únicamente el *Brooklyn Daily Eagle* no aclaró su propio error. El dis-

3 Legación brasileña al Ministerio de Relaciones Exteriores (MRE) (Tokio, 10 de febrero de 1921), Archivo Histórico do Itamaraty (AHI), 232, 3, 1. Legación brasileña al MRE (Tokio, 4 de junio de 1921), AHI, 232, 3, 1. Legación brasileña al MRE (Tokio, 15 de febrero de 1922), AHI, 232, 3, 1, basado en “The Question of Emigration”, *The Japan Advertiser*, Tokio, 4 de febrero de 1922.

4 Augusto Cochrane de Alencar al MRE (Washington, 16 de febrero de 1923), AHI, 235, 3, 14/235, 3, 9.

5 Félix Pacheco a la Embajada brasileña en Washington (Río de Janeiro, 17 de febrero de 1923), AHI, 235, 4, 6.

6 “Meio milhão de japonezes para o Brasil”, *Correio da Manhã*, Río de Janeiro, 16 de febrero de 1923, p. 1. “A emigração japoneza”, *Correio da Manhã*, Río de Janeiro, 16 de febrero de 1923, p. 2.

7 “500,000 Japanese for Brazil”, *The Times*, London, 17 de febrero de 1923, p. 9.

8 “Japanese Deny Reported Pact on Immigration”, *The Japan Times and Mail*, Tokio, 19 de febrero de 1923, p. 1. “Colonization Denied”, *The Japan Times and Mail*, Tokio, 21 de febrero de 1923, p. 8. “O caso do falado convenio brasileiro-nipponico”, *Correio da Manhã*, Río de Janeiro, 17 de febrero de 1923, p. 1.

curso centrado en el peligro potencial de una inmigración masiva permaneció en los medios de comunicación durante varios días más. En resumen, este ejemplo demuestra cómo resentimientos y querellas sociales pueden ser utilizados y finalmente manipulados a través de la difusión de información falsa o alterada.

La falta de conocimiento favorece la circulación de noticias falsas

A lo largo de la década de 1920 el alcance de las políticas de colonización se extendió hasta regiones periféricas como la cuenca del Amazonas (Homma 2007). Como se trataba de un desarrollo reciente, su respectiva evaluación inicialmente resultó difícil debido a la falta de experiencia y de puntos de referencia.

En abril de 1926 *The Times* logró atraer toda la atención con un sorprendente anuncio de su corresponsal en Tokio. Según el periódico inglés, inmigrantes japoneses pronto cultivarían un gran territorio puesto a disposición por el gobierno brasileño:

JAPANESE OUTLET IN BRAZIL.

OFFER OF LAND IN THE AMAZON.

[...] The recent offer to Japan by the Brazilian Government of an immense tract of land in the upper reaches of the Amazon, comprising some twelve and a half million acres is arousing the greatest interest in Japan. Already there are in Brazil several strong and prosperous colonies of Japanese [...].⁹

Con esta publicación *The Times* abrió la posibilidad y el espacio para especulaciones e interpretaciones divergentes. Aunque la concesión de tierras fue una información nueva y al mismo tiempo sorprendente, el acto pareció probable. Los gobernadores de la Amazonia y de Pará ya habían abordado la cuestión de la escasa población en los años anteriores (Estado do Amazonas 1921, 43; Estado do Pará 1925, 23). Desde 1925 representantes del gobierno, científicos, empleados de empresas de emigración y empresarios habían viajado repetidamente a la región para informarse sobre las posibilidades de enviar colonos japoneses (Homma 2007, 22-24). Algunos de los artículos publicados en la capital amazónica dieron la

⁹ “Japanese Outlet in Brazil”, *The Times*, London, 1 de abril de 1926, p. 13. El artículo se publicó en forma idéntica en los Estados Unidos: “Brazilian Land Offer Stirs the Japanese”, *New York Times*, New York, 1 de abril de 1926, p. 27.

impresión de que la inmigración japonesa traería muchos beneficios a la región: “O povo japonês precisa ser conhecido [no] Brasil, principalmente agora que se agita a questão importantíssima da sua imigração para o nosso território. [...] O japonês é o povo mais progressista do Oriente [...]”.¹⁰

Un día después del anuncio de la concesión, el periódico *Correio da Manhã* trató el asunto y consiguió que la noticia se hiciera pública también en Brasil.¹¹ Un autor logró dar a conocer el debate sobre la inmigración japonesa a la Amazonia y llamar la atención sobre los problemas emergentes. En su opinión, “la integridad territorial del país está en juego”. Según él, la “acumulación de población extranjera” podría convertirse en un peligro.¹² Encontrándonos en el período histórico de mediados de la década de 1920, este punto de vista resulta ser representativo para el momento, en el cual el resentimiento de la sociedad brasileña frente al asunto de la inmigración japonesa llegaba a su punto más crítico.¹³

Con el pretexto de presentar “solo hechos”, un autor de la revista *A Careta* presentó el poblamiento del país como una tarea casi imposible y en todos los aspectos peligrosa:

Ainda não se perdeu a esperança de povoar artificialmente o Brasil, mesmo correndo o risco de criar perigos alemães, polacos, italianos e outros. O Brasil precisa, realmente, de habitantes. [...] O que, porém, está inteiramente fora da lógica é isto: depois da fundação Rockfeller [sic] haver feito esforços imensos para extinguir o amarelão, abrimos a porta à imigração amarela.¹⁴

Lo que todas estas publicaciones tienen en común es que la inmigración no pareció ser la solución, sino el problema central (Niemeyer 1920, 51). En varios lugares de América se hicieron comentarios sobre este tema con aparente importancia suprarregional. El *Washington Post* y el *Wall Street Journal* plantearon inmediatamente la cuestión de la soberanía en vista de

10 “Japonezes”, *Jornal do Commercio*, Manaus, 3 de febrero de 1925, p. 1. Otras editoriales mencionaron también las opiniones pro-japonesas del diputado Néstor Ascoli: Sin título, *Jornal do Commercio*, Manaus, 27 de enero de 1926, p. 1.

11 “A colonização japonesa no Brasil”, *Correio da Manhã*, Rio de Janeiro, 2 de abril de 1926, p. 1.

12 Auto de Navarra. “A borracha, o caso da colonização nipônica”, *Correio da Manhã*, Rio de Janeiro, 6 de abril de 1926, p. 2.

13 Chateaubriand, Assis. “A colonização japonesa”, *Revista do Brasil* 112, São Paulo, abril de 1925, p. 379.

14 Grego, I. “O povoamento do Brasil”, *A Careta*, Rio de Janeiro, 27 de marzo de 1926, p. 33.

la “penetración japonesa”.¹⁵ En el período siguiente las interpretaciones y las previsiones hipotéticas de los posibles acontecimientos divergieron cada vez más.¹⁶ Se puede observar un claro cambio desde la publicación y difusión de información basada en hechos hacia las opiniones, es decir, expresión de juicios.

Después de un mes el *Correio da Manhã* volvió al tema original. Según se dijo, Brasil no tenía ningún interés en atraer a inmigrantes. En vista de la “noticia desfavorable”, el periódico preguntó si Brasil había aceptado siquiera una concesión de esta magnitud:

O que se commenta é a afirmação de que o governo brasileiro offerecera tão vastas terras aos japonezes [...]. O Brasil, mesmo, que não creou restricções de qualquer ordem aos imigrantes amarelllos, não procurava facilitar a formação de centros coloniaes nippões, e por isto, se considera estranha que se noticie uma offerta dessa espécie. Considera-se possivel que se trate de um engano de informação [...].¹⁷

La referencia a un posible error de información indicó que la creencia en la noticia, inicialmente considerada verdadera, se veía afectada. Algunos diplomáticos estadounidenses que trabajaron en Brasil habían expresado su sospecha desde el principio: “This press dispatch produces an erroneous impression; the Brazilian Federal Government has made no such offer”.¹⁸ Como se explicó en dicho análisis, el Gobierno Federal de Brasil no podía conceder tierras, ni negociar directamente con los representantes japoneses en Brasil. Esto se consideraba asunto de los gobiernos de los estados de Pará y de la Amazonia. De hecho, las autoridades en Río de Janeiro no tuvieron la oportunidad de conceder tierras de los estados federales para la colonización y el cultivo (Homma 2007, 22). No se pudo encontrar ninguna fuente en la que alguno de los gobernadores se refiriera posteriormente a la concesión de 12 500 000 acres de tierra.

Es aquí donde se puede observar la falta de mecanismos de verificación y de una voluntad básica de cuestionar las noticias antes de imprimirlas y

15 “Japanese Penetration”, *Washington Post y Wall Street Journal*, Washington y New York, 19 de abril de 1926, p. 1.

16 “A borracha, ainda o caso da colonização nipônica”, *Correio da Manhã*, Rio de Janeiro, 24 de abril de 1926, p. 2. “Japanese in Brazil”, *Los Angeles Times*, Los Angeles, 3 de mayo de 1926, p. 4.

17 “Os japonezes no Brasil”, *Correio da Manhã*, Rio de Janeiro, 8 de mayo de 1926, p. 1.

18 Edwin V. Morgan al Secretary of State (Rio de Janeiro, 28 de abril de 1926), National Archives and Records Administration, Record Group 59, M 519, Roll 7.

transmitirlas. El manejo de la información demuestra que apenas existían órganos de control que podrían haber contribuido inmediatamente a la aclaración de la situación. Barth y Homberg (2018, 627) señalan que particularmente las noticias falsas, que entraron en circulación sin intención, aumentaron la demanda de instancias de control en el sistema de los medios de comunicación.

La voluntad insuficiente de cuestionar, la falta de controles, así como también la dificultad de juzgar la veracidad de una noticia fueron importantes para los debates sobre la inmigración, el conocimiento de la misma y el fomento de resentimientos. Desde el principio, el *Jornal do Commercio* de Manaus exigió que se adquirieran primero conocimientos sobre el Japón, pero esto difícilmente fue factible en vista de la limitada cantidad de literatura disponible.¹⁹ Waldyr Niemeyer (1920, 21) reconoció una grave desventaja en la falta de conocimiento, entre otros, de los periodistas, lo que dificulta la comprensión mutua.

Además de que no hubo un intercambio directo entre Brasil y el Japón, a menudo se produjeron interpretaciones erróneas. En un estudio sobre el periodismo en el Japón publicado en 1924 se señaló que a veces los corresponsales extranjeros de las agencias y los periódicos “malinterpretan” el país debido al poco tiempo que pasan en el Japón y a la falta de conocimientos lingüísticos (Kanesada 1924, 81). Siguiendo esta línea de argumentación, las interpretaciones del artículo de *The Times* mostraron cuán sensibles fueron algunas personas a las noticias ambiguas y ya “preparadas”.

El conocimiento de expertos que se cuestiona

Los miembros de la Academia Nacional de Medicina, fundada en 1829, frecuentemente discutieron el tema de la inmigración japonesa en la década de 1920 (Schwarcz 1993, 235-250). Los expertos (Pfadensbauer 2010) lograron comunicar sus conocimientos y opiniones al público. De este modo, actuaron como mediadores entre las esferas de la política, de los medios de comunicación, así como también del ámbito científico.

Tampoco escapó a la atención de algunos contemporáneos el hecho de que poco después de la ley estadounidense “Asian Exclusion Act” de 1924, el tema del “tipo ideal de inmigración” se debatió en “una de las

19 “Japonezes”, *Jornal do Commercio*, Manaus, 3 de febrero de 1925, p. 1.

asociaciones científicas más prestigiosas” en Brasil.²⁰ Refiriéndose a lo que consideraba juicios sólidos e incuestionables de los expertos, el periodista Manoel Paulo Filho resumió diciendo que “el Amarillo no nos sirve ni económica ni socialmente”.²¹

Algunos miembros de la Academia participaron activamente en los debates. El médico Miguel Couto se destacó como representante de los argumentos anti-japoneses en numerosos artículos en el periódico *O Jornal* (Miki 2013, 1; Lesser 2001, 178). Como presidente de la institución gozó de una excelente reputación. Sus contribuciones a la prensa también despertaron el interés en el Congreso de Brasil. En una sesión de la Cámara de Diputados, Plinio Marqués basó sus observaciones en la Academia, subrayando su relevancia y soberanía científica. En los debates científicos el diputado vio confirmadas sus críticas y preocupaciones. Marqués había leído previamente en la prensa sobre las posiciones tomadas por la Academia de Medicina:

É facto que este perigo não passa despercebido a todos que m[e]ditam sobre esse grande assumpto, e a prova é que de data remota o órgão mais autorizado para sobre o assumpto pronunciar-se, dada a preocupação que deve viver em todos os espíritos do typo definitivo que será o do brasileiro, de longa data vem a Academia Nacional de Medicina, com a grande autoridade que ninguém lhe nega, com o alto patriotismo de que dá provas reiteradas, condemnando esta indiferença, chamando a nossa atenção, principalmente de nós, que collectivamente tanto podemos nesse sentido de evitar que elementos estranhos, estranhos por completo no nosso meio, ao nosso viver, á nossa educação e a tudo que nos é inherente, elementos estranhos venham subverter e perturbar profundamente a vida nacional.²²

Estas declaraciones, frecuentemente falsas o expresadas de forma exagerada, cumplieron con una función sociopolítica. Sirvieron para, en primer lugar, sensibilizar al público sobre los presuntos riesgos emergentes y, en segundo lugar, para exigir a las autoridades que actúen y apliquen medidas de control.

A pesar de la poderosa posición de los expertos de la Academia, los conocimientos sobre la inmigración y sus implicaciones políticas siguieron siendo parte de una controversia. Un periódico denunció las “razones dé-

20 “A imigração japoneza no Brasil”, *O Brasil*, Rio de Janeiro, 26 de abril de 1924.

21 Paulo Filho, Manoel. “A permanente ameaça”, *A Careta*, Rio de Janeiro, 18 de octubre de 1924, p. 21.

22 Sesión del 28 de octubre de 1924. *Diário do Congresso Nacional*, Rio de Janeiro, 29 de octubre de 1924, p. 3494.

biles” e insuficientemente comprobadas presentadas por la Academia.²³ El autor de una carta enviada a la redacción del *Correio da Manhã* también protestó contra el “absoluto desconocimiento” de Couto y su “ignorancia” respecto a la inmigración japonesa.²⁴

Conclusiones

Las principales conclusiones de estos tres ejemplos merecen ser resumidas: en primer lugar, la falta de conocimientos, conocimientos superficiales o el supuesto saber son tan relevantes como el conocimiento mismo. Siempre es necesario comprobar quién lo produce, si lo cambia consciente o inconscientemente, y cómo se interpreta en diferentes lugares.

En segundo lugar, la producción y transformación de conocimientos no puede analizarse únicamente en un marco nacional o previamente definido. En cambio, también es necesario considerar los vínculos transnacionales dentro de los cuales las diferentes formas de producción y transformación del conocimiento, así como su inexistencia, se hacen evidentes.

En tercer lugar, los conocimientos, especialmente con respecto a movimientos migratorios, difícilmente pueden ser entendidos como conocimientos abstractos. En cambio, es provechoso analizar detalladamente las diversas prácticas relacionadas con estos conocimientos a nivel de la información y las noticias.

Además, la relevancia de los debates sobre los conocimientos no termina en los márgenes de la esfera académica. El ejemplo de la historia de la migración brasileña muestra cuán fuerte se vinculó el debate con los medios de comunicación y la esfera parlamentaria, también cómo pudo influir en la percepción de la migración por parte de la sociedad, en las posibles actitudes defensivas e incluso en la exclusión. Todos estos hallazgos pueden obtenerse si las fuentes individuales no se consideran de manera aislada, sino siempre en relación con otras.

Nunca faltaron personas que, guiadas por sus intereses, influyeron en las noticias y los conocimientos sobre otras regiones del mundo y sus habitantes, difundiendo puntos de vista poco tolerantes. Los momentos de

23 “A imigração japoneza no Estado de São Paulo”, *Commercio de Santos*, Santos, 27 de abril de 1924.

24 “A imigração japoneza”, *Correio da Manhã*, Rio de Janeiro, 29 de abril de 1924, p. 2. “A imigração japoneza”, *Jornal do Commercio*, Rio de Janeiro, 1 de mayo de 1924, p. 7.

escasez de información y su manejo son muy relevantes. Los actores que aprovecharon estos momentos fueron particularmente influyentes. En lugar de recurrir a argumentos racionales, se beneficiaron de las condiciones que les resultaron ventajosas. En algunos casos se aprovecharon de la falta de información existente, de la situación poco transparente o, en otros casos, de la censura que se había impuesto.

La inmigración desde el Japón también se percibió como una amenaza porque el público casi no contaba con información adecuada. La poca información disponible se adoptó a menudo sin reflexión, lo que dio lugar a interpretaciones erróneas. A principios de la década de 1920 rara vez se obtuvo un conocimiento exacto de la cantidad de inmigrantes. Si se hubiera dispuesto de más experiencia e información correcta sobre el número aproximado de inmigrantes y sus costumbres y tradiciones, las dudosas afirmaciones y distorsiones de los hechos probablemente hubieran recibido menos atención. No hay que subestimar la fragmentación de la esfera pública y su predisposición relativamente alta a la manipulación. Sin duda, los medios de comunicación no siempre asumieron la tarea de informar a toda la población de manera objetiva y exhaustiva.

Referencias bibliográficas

- Allport, Gordon W. y Leo Postman. 1965 [1947]. *The Psychology of Rumor*. New York: Russell & Russell.
- Altenhöner, Florian. 2008. *Kommunikation und Kontrolle: Gerüchte und städtische Öffentlichkeiten in Berlin und London 1914/1918*. München: Oldenbourg.
- Barth, Volker y Michael Homberg. 2018. "Fake News: Geschichte und Theorie falscher Nachrichten". *Geschichte und Gesellschaft* 44, n.º 4: 619-642.
- Beckert, Jens. 2016. *Imagined Futures: Fictional Expectations and Capitalist Dynamics*. Cambridge/London: Harvard University Press.
- Bruhn, Manfred. 2004. "Gerüchte als Gegenstand der theoretischen und empirischen Forschung". En *Medium Gerücht: Studien zu Theorie und Praxis einer kollektiven Kommunikationsform*, editado por Manfred Bruhn y Werner Wunderlich, 11-39. Bern/Stuttgart/Wien: Haupt.
- Cintra, José. 1971. *La migración japonesa en Brasil: 1908-1958*. México, D.F.: El Colegio de México.
- Dezem, Rogério. 2005. *Matizes do "amarelo": a gênese dos discursos sobre os orientais no Brasil (1878-1908)*. São Paulo: Associação Ed. Humanitas.
- Engelmann, Ines. 2016. *Gatekeeping*. Baden-Baden: Nomos.

- Estado do Amazonas, ed. 1921. *Mensagem lida perante a Assembléa Legislativa pelo exmo. sr. desembargador Cesar do Rego Monteiro, Governador do Estado, a 10 de Julho de 1921*. Manaus: s. e.
- Estado do Pará, ed. 1925. *Mensagem apresentada ao Congresso Legislativo do Estado a 7 de Setembro de 1925 pelo Governador do Estado Dr. Dionysio Ausier Bentes*. Belém.
- Flessel, Sina. 2009. "Die Nikkei in Brasilien – Identität im Wandel". En *Migration in internationaler Perspektive*, editado por Thomas Fischer y Daniel Gossel, 274-301. München: Allitera.
- Freist, Dagmar. 2015. "Historische Praxeologie als Mikro-Historie". En *Praktiken der Frühen Neuzeit*, editado por Arndt Brendecke, 62-77. Köln/Weimar/Wien: Böhlau.
- Graf, Rüdiger y Benjamin Herzog. 2016. "Von der Geschichte der Zukunftsvorstellungen zur Geschichte ihrer Generierung". *Geschichte und Gesellschaft* 42, n.º 3: 497-515.
- Homma, Alfredo Kingo Oyama. 2007. *A imigração japonesa na Amazônia: sua contribuição ao desenvolvimento agrícola*. Belém: Embrapa Amazônia Oriental.
- Kanesada, Hanazono. 1924. *The Development of Japanese Journalism*. Osaka: Osaka Mainichi.
- Keil, Lars-Broder y Sven Felix Kellerhoff. 2017. *Fake News machen Geschichte: Gerüchte und Falschmeldungen im 20. und 21. Jahrhundert*. Berlin: Ch. Links.
- Kriegesmann, Karina. 2020. *Feindbild Fremde: Xenophobie als mediale Praxis in Brasilien (1917-1930)*. Frankfurt a. M./New York: Campus.
- Landwehr, Achim. 2012. "Die Kunst, sich nicht allzu sicher zu sein: Möglichkeiten einer kritischen Geschichtsschreibung". *Werkstatt Geschichte* 61: 7-14.
- Lesser, Jeffrey. 2001. *A negociação da identidade nacional: Imigrantes, minorias e a luta pela etnicidade no Brasil*. São Paulo: Universidade Estadual Paulista.
- Miki, Bianca Sayuri. 2013. "Seleção social: Miguel Couto e o antiniponismo na Primeira República". Trabalho apresentado no XXVII Simpósio Nacional de História, Natal.
- Niemeyer, Waldyr. 1920. *A margem do tempo (ensaios sobre os erros e males da colonização estrangeira no Brasil)*. Rio de Janeiro: Typ. do Jornal do Commercio.
- Nogueira, Arlinda Rocha. 1984. *Imigração japonesa na história contemporânea do Brasil*. São Paulo: Centro de Estudios Nipo-Brasileiros.
- Nucci, Priscila. 2010. *Os intelectuais diante do racismo antinipônico no Brasil. Textos e silêncios*. São Paulo: Annablume/FAPESP.
- Pfadenbauer, Michaela. 2010. "Der Experte". En *Diven, Hacker, Spekulanten. Sozialfiguren der Gegenwart*, editado por Stefan Moebius y Markus Schroer, 98-107. Berlin: Suhrkamp.
- Reckwitz, Andreas. 2003. "Grundelemente einer Theorie sozialer Praktiken: Eine sozialtheoretische Perspektive". *Zeitschrift für Soziologie* 32: 282-301.
- Rodrigues, Ondina Antonio. 2000. *Imigração japonesa no Brasil*. São Paulo: Memorial do Imigrante.
- Sakurai, Celia. 2000. *Imigração tutelada: os japoneses no Brasil*. Tese de doutorado, Universidade Estadual de Campinas.
- Schmieder, Falko. 2013. "Kommunikation". En *Angst. Ein interdisziplinäres Handbuch*, editado por Lars Koch, 197-205. Stuttgart/Weimar: Metzler.

Schwarcz, Lilia Moritz. 1993. *O espetáculo das raças. Cientistas, instituições e questão racial no Brasil (1870-1930)*. São Paulo: Companhia das Letras.

Shibutani, Tamotsu. 1966. *Improvised News: A Sociological Study of Rumor*. Indianapolis/New York: Bobbs-Merrill.

Takeuchi, Marcia Yumi. 2008. *O perigo amarelo. Imagens do mito, realidade do preconceito (1920-1945)*. São Paulo: Humanitas.

Wellisch, Mauricio. 1941. *Legislação sobre estrangeiros*. Rio de Janeiro: Imprensa Nacional.